

DIRECTORES

Claro Sanhuesa

Julian Gonzalez

EL ESFUERZO

Periódico de divulgación científica, artística y literaria

EDICION

DE 12

PAGINAS

Organo de los alumnos del Liceo de Hombres

Precio: \$ 0.40 ctvs.

Año I.

Los Angeles, Julio de 1930

N.º 3.

JOJO
OOOOOO

A
M
O
R



Por
Z.
—
A
S
T
I
C
A
Y.
—
Y.

ILUSTRÓ:
Marcial González

Quando se le preguntó si podía concebir el amor, aquel macho grande y tosco lanzó una carcajada.

Pero después, al quedar solo tornóse pensativo. Ideas vagas entrococaban en su cerebro.

Salió a la calle. Por sobre las aceras, sobre las paredes, contra los transeuntes, se dejaban sentir los papirotazos de la lluvia helada. A pesar del frío intento de la noche, permaneció acodado a una puerta. No sentía la glaciadad del aire, que atravesaba en mil agujas de hielo el tejido de sus carnes, ni la helada caricia que cortaba su rostro. Esperaba.

Quando ella pasó, hizo un esfuerzo para parecer sereno, sin lograrlo. Después regresó a su casa.

Al apagar la luz de su dormitorio la recordó: había pasado—indiferente como una estatua de mármol—con un impermeable que le quedaba tan bien junto al paraguas que servía de juguete a sus manos blancas.

El hubiese querido leer en su rostro un senti-

miento, una esperanza que le llenase de alegría, y hubo de contentarse con ver como la luz de una tienda acariciaba sus facciones pareciéndole que se escapaba de su cara una luz más viva que la misma luz.

Pensó que era muy probable que ella no lo conociese y la pena asomó en su faz. Hubiera dado un grito enorme que remontara la ciudad y fuese hasta los oídos de ella a contarle la inmensidad de su ternura.

Se abrazó a la almohada de su cama y vió que la amada venía hacia él, desnuda de prejuicios, como las mujeres de aquellos tiempos en que la sociedad no había pervertido aún a los seres, que eran todo amor, belleza y fuerza. Abrió los brazos y la recogió en su pecho.

Quando despertó, por Occidente, una cinta de luz—el primer destello de la aurora—se dejaba ver apenas. Una débil claridad se exparcía por el patio y en la lejanía comenzaban a cantar los gallos.

Z. ASTICAY.

'El Esfuerzo'

Los Angeles, Agosto 2 de 1930.

Excursión a Santiago y

Valparaíso

Los nuevos rumbos que tomó la educación el año 1928 han dado el resultado que el criterio pensador de nuestro gobierno deseaba. La muchachada de entonces, hoy en Sexto Año de Hdes. sabiamente orientada por un profesorado experto, han buscado con entusiasmo los medios más adecuados para llegar a su mejor perfeccionamiento. Con este objeto han fundado Centros Científicos y Literarios de toda índole, que les proporcionan preciosas fuentes de investigación, y por esto mismo han encontrado siempre en los gabinetes y laboratorios sus mejores amigos.

Como, desgraciadamente la escasez de materiales ha obstaculizado innumerables veces muchos de sus más ardientes deseos, el Sexto Año de Hdes. de 1930, anheloso de su perfeccionamiento integral, ha lanzado la idea de realizar un viaje de estudio a Santiago y Valparaíso, inspirado en el noble propósito de profundizar sus conocimientos. La nota que insertamos a continuación, expone claramente que los jóvenes estudiantes podrán conocer una serie de instituciones y establecimientos de gran importancia que sería largo detallar.

Podemos ver pues, que el fin que tienen en perspectiva los estudiosos excursionistas, es por demás digno de aplauso y no dudamos que este provechoso viaje encontrará la mejor acogida y cooperación de parte de las familias de los alumnos y sociedad en general.

«Los Angeles, 10 de Julio de 1930.»

Señor

Presente

Muy señor nuestro:

El sexto año de Hdes. considerando como elemento indispensable de la enseñanza secundaria un viaje a la capital del país y si es posible a Valparaíso, ha querido efectuarlo durante las vacaciones del mes de Septiembre próximo.

Las ventajas que los estudiantes obtendrán de la excursión en proyecto son incalculables, pues contribuirá ella a aumentar sus conocimientos de todo orden, mejorando así en forma apreciable su preparación para la vida. Desde el momento que van en corporación les será fácil visitar en Santiago las industrias, museos, imprentas, bibliotecas, campos de aviación, etc. y en general todos aquellos puntos para los cuales se requiere una autorización especial.

Con el objeto de atender a la parte económica del viaje creemos indispensable que cada uno de los participantes aporte la cantidad de cien pesos (\$ 100), a fin de coadyudar a los gastos que son de rigor. Como esta cantidad sin embargo es exigua para subvenir a todas las necesidades de los excursionistas, se organizarán en esta ciudad una serie de actos públicos con el mismo objeto.

No dudamos pues que Ud. estará dispuesto en cualquier momento a ayudarnos en esta labor educativa y que no tan solo dará a su pupilo el consentimiento que necesitamos sino que además no vacilará en integrar la suma necesaria para efectuar dicha excursión.

Rogándole se sirva favorecernos con su valiosa cooperación quedan en espera de su pronta contestación sus attos. y SS. SS.

Hay en mi alma un abismo

Hay en mi alma un abismo, al que un día te aceraste... pero por temor de hundirte te alejaste...

No comprendes la cantidad de amor, que ese abismo encierra para tí... Y que en el mundo y sus miserias humanas un corazón hay, sólo para amarte y que palpita lentamente al fuego abrasador de tus anheladas miradas.

No te alejes de ese abismo, óyeme como me oías en un tiempo mis querellas, y al acercarte verás que está lleno de amor para tí y con ello conseguirás hacer nacer de nuevo de mis labios la sonrisa y de mis pupilas la luz.

Y cuando en un atardecer perfumado y melancólico lees estas líneas... da un paso más a ese abismo.

ALMA ALEGRE.

La mala lengua

Yo soy la que urdo todos los enredos; fabrico todas las mentiras, invento las calumnias, me lo paso averiguando vidas ajenas; llevando de aquí y para allá todos los chismes y cuentos.

Yo soy la que siembro la cizaña y discordia entre amigos, hermanos y parientes.

Soy yo quien alimenta los odios, los rencores y las venganzas, y sirvo a la soberbia, a la envidia de telégrafo y cable para prender la guerra entre las naciones, excitando el odio de aquello que la presenta. Yo, a manera de voraz incendio, todo lo avasallo, nada respeto y todo lo devoro, mi hambre es insaciable, mi sed inexinguible. Yo contribuyo a la impureza de tea incendiaria para hacer arder la llama de la concupiscencia en todos los corazones y ando de casa en casa denigrando al mundo.

No dejo en paz ni a los muertos, pues les desentierro cual hierba metálica y voraz para saciarme de sus podridas carnes; es decir: saco a luz los vicios y pecados por los cuales están juzgados o condenados.

Yo soy más inexorable que la muerte, pues esta se detiene ante el polvo del sepulcro y del descanso: mas, yo sigo adelante.

Yo soy la mala lengua.

E. H. G.

Prohibicionistas

—Mi dentista es un gallo.

Cada vez que me saca un diente me daba un vaso de wuhisky.

—¿Y nos has vuelto a ir?

—No. Ya no me queda un solo diente.

Tristes sin quererlo son las chiquillas angelinas

Z. Astica Y. no cree en el amor moderno, sino en el amor adecuado

Violeta Garretón desea ser una eximia 'chauffeur'.—Lo que nos dicen Sila Reyes S. y Leonel Gárate P.

Contestando a nuestros reportajes relámpagos

Hemos hecho los siguientes reportajes relámpagos:

Con Zacarías Astica Y.

¿Qué opina Ud. de Los Angeles?

—¡En qué aprietos me pone este Gonzalorenal (No me codee, compañero). Me agrada para descansar. Ni siquiera se puede andar en ella. ¡Qué de bien ganar dinero los dueños de lustrines.

¿De la juventud femenina?

—¡Pero este Gonzalorenal! Las cosas que se le ocurren. ¿Dónde habría visto juventud femenina en Los Angeles? Aquí no hay más que niñitas colegiales: hacen una humorada ingénua y llegan al otoño de su vida, sin haber hecho otra cosa que lanzar una risa forzada y sin sentido, como la que lanzamos cuando nos hacen cosquillas. No saben divertirse. Son tristes sin quererlo.

Postdata.—Se me olvidaba decir que las angelinas son bonitas.

¿De los muchachos?

—Nada.

¿Cuál es su mayor anhelo?

—¿Pero no se lo he dicho? Se lo repetiré al oído...? Já já já. ¿Qué modo de reirse tiene este cuyano! No se lo diga a nadie, Julián. Ahí está la forma de obtenerlo. Los triunfos se consiguen calladamente, de lo contrario los hombres lo desbaratan. Nadie desea el éxito de otro.

¿Su entretención preferida?

—La lectura. Prefiero los autores rusos y franceses. Gusto del humorismo: me encantan los escritos de Claro Sanhueza.

¿Cuáles son sus preferencias en arte?

—Prefiero el de Tito Bassaletti para preparar

un «peuca». Es la octava maravilla del mundo sobre todo cuando la ganamos al cacho ¡Si no hubiera a veces que pagarla! ¿Cuál le parece a Ud. la persona más espiritual?

—Sancho Panza.

¿Qué opina Ud. del amor?

—No ha pasado de moda: pero tanto ha evolucionado que está muy desnudo. No creo en el amor moderno, sino en el amor adecuado.

¿Qué es la vida?

—Duermo mucho y no estoy de acuerdo con Calderón de la Barca. La considero como un deporte: hoy hay triunfos, mañana derrotas. Ultimamente la vida se me ha estirado considerablemente. ¡Para

qué iría a comprarle un terno a plazo a Saumont! ¿Que piensa de «El Esfuerzo»?

—Una buena revista es tudiantil que llena todos los requisitos de las de su tendencia: buena dirección y amenidad.

Con Violeta Garretón ¿Qué opina Ud. de Los Angeles?

—Que es una ciudad muy simpática y muy adelantada...

De la juventud femenina?

—Que las jóvenes de este pueblo son dignas de él.

De los muchachos?

—Que no carecen de cultura y atractivos...

¿Cuál es su mayor anhelo?

—Llegar a ser una eximia choffer...

¿Su entretención preferida?

—Son muchas, entre ellas el biógrafo y el tennis...

¿Cuáles son sus preferencias en arte?

—La música y la pintura.

¿Cuál le parece la persona más espiritual?

—Ladrillo después que salió de la cárcel...

¿Qué opina Ud. del amor?

—Que es la palanca de la vida.

De la vida?

—Que hay que tomarla como viene; pero si viene descalza hay que comprarle zapatos.

De El Esfuerzo?

—Que es una interesante y amena revista de uues

tra muchachada juvenil...

Con Leonel Gárate P. ¿Qué opina Ud. de Los Angeles?

—Que no está mal; pero que podría adelantarse más si los llamados a ello olvidan un poco sus comodidades o miras particulares.

De la juventud femenina?

—Que es simpatiquísima y que se nota en ella un afán de adelanto y perfeccionamiento, que la pone muy en alto y la hace más adorable... irresistible.

De los muchachos?

—Que se nota el anhelo de destacarse como otros Darío..... Lastarria..... Beethoven..... lo que es bastante halagador.

¿Cuál es su mayor anhelo?

—Tener buen capital para poder darle un impulso a la «Librería Liceo» que la hiciera única en toda Sud América.

¿Su entretención preferida?

—El cine.....pero en el teatro Los Angeles!

¿Cuáles son sus preferencias en arte?

—El teatro en todas sus manifestaciones: cine, música, canto, la escena hablada, sobre todo cuando trabajan los astros Muñoz Segura y Fernández Sandoval y actúan como apuntador... la modestia me hace callar...

¿Cuál le parece a Ud. la persona más espiritual?

—La que es sincera para

(Sigue en la vuelta)

Tristes sin quererlo....

(De la vuelta)

los demás y consigo mis ma.

Que opiña del amor?

--Lo conozco tan poco... pero creo es lo mejor que puede ofrecer la vida.

De la vida?

--Encantado de ella... como si fuera de la más linda mujer.

Del Esfuerzo?

Que le hace honor a la muchachada y que es lo mejor que hasta hoy se ha publicado en órganos de publicidad estudiantil en esta ciudad.

Con Sila Reyes S.

Qué opina Ud. de Los Angeles?

--Los Angeles es un pueblo de gran porvenir (agrícola y ganadero que, por su clima, su extensión regada y paso obligado de turismo, está llamada a ser como cabecera de provincia una de las más importantes del país.

De la juventud femenina?

--La juventud femenina de Los Angeles se desarrolla en un ambiente de moralidad, como pocos de la República; su tendencia es de sencillez en el orden de la vida.

De los muchachos?

--De los muchachos siempre he tenido alta idea, por su contracción al estudio y corrección moral, prueba de ello: los distinguidos profesionales, que hacen honor a este pueblo y aún

la república dentro de cada una de sus profesiones.

Cuál es su mayor anhelo?

--Es, que perteneciendo a la sociedad de este pueblo, contribuir con toda mi alma al desarrollo moral y corrección en todo orden de cosas que me corresponda como mujer.

Su entretención preferida?

--En la actualidad, la lectura de libros apropiados, porque creo que son los llamados a formar un ambiente de cultura y desarrollo intelectual.

Cuáles son sus preferencias en arte?

--La música.

Cuál le parece a Ud. la persona más espiritual?

Considero difícil poder opinar cuando se trata de indicar persona que uno no ha podido clasificar.

Qué opina Ud. del amor?

--Amor, gran palabra que el cerebro humano no puede definir con exactitud; pero como hay que dar solución piense que amor es el vacío que se forma en el alma de una persona que anhela otra.

Qué es la vida?

--Es la existencia de un cuerpo en acción.

Qué opina del Esfuerzo?

--Que es el retrato fiel de la alta cultura de la muchachada estudiosa.

P E N A

En los albores muertos de mi infancia en que tan noble dicha se mecía.

Eran divinas flores de fragancia en mi débil corazón las alegrías

Como botón de vivos resplandores fué creciendo al roce del ambiente.

Ignorando las penas y dolores pasó mi infancia, fugaz tan dulcemente.

En los cristales de la mente mía, como un rayo de luz que tornasola.

Se mecen las penas y alegrías revestidas del ritmo de las olas.

Torna mi pecho sus oscuros ados las penas que en la vida me acongojan.

Y como los arbustos destrozados se marchitan temblando cual las hojas.

Y cuando hundo los ojos al pasado de fragancia de breve, Primavera.

Como vitros arroyos encrespados las lágrimas circundan mis ojeras.

Yá, se fueron los tiempos que mentían de luz un porvenir, fa'az, mezquino.

Y en los ósculos más rudos de otros días más zarzales encuentro en mi camino.

Cuando la negra noche se avecina como novia piadosa es mi consuelo.

y torna mis tristezas peregrinas como azules confines de otro cielo.

Y es que entonces el sueño todo calla en los negros arcanes de la noche.

cesa la mente en su feroz batalla mientras la sombra cuelga inmenso broche.

JORGE HERMOSILLA R.

GRABADOS

Timbres de goma y metal; planchas profesionales, particulares y comerciales en bronce, níquel y fierro esmaltado; acuñación de medallas.-Insignias oficiales en oro, plata y alpaca.-Sellos secos y de lacrar.-Tintas y tampones para timbres.-Máquinas perforadoras de cheques, y todo trabajo del ramo a precios bajísimos. Papeles para empapelar, llegó nuevo surtido desde \$ 1 hasta \$ 18 el rollo.-Colores novedosos y de gran lajo.

Véalos Colo-Colo 386

Hora de 4. 8 P. M. se atienden trabajos y pedidos de provincias

VIOLIN—PIANO—TEORIA

Matrícula abierta todo el año

ACADEMIA LISZT

Ernestina M. de Silva

Profesora de Piano.

Mi Casita



Ilustró Marcial González

Perdida en las lomas, en un verde valle, está mi casita..... Mi casita blanca, de estética soberbia; donde moran los seres que formaron mi vida, donde el ambiente, todo, impregnó mi espíritu, con bellos consejos, con suaves caricias, con besos y arrullos de los que allí vivíamos....

Mi humilde casita donde vine al mundo, donde pasé horas felices con la madre mía, cuando los dos solos, en las noches horribidas, negras como Satán, y frías como la muerte, junto a un Crucifijo con devoción rezábamos...

Otras veces en el huerto, en el césped tendidos, observábamos el cielo azul cuyos motivos han hecho recordar la casita mía...

Los dorados trigales cuando ondeaban al viento, los rectos álamos de tupidas frondas; el volar de la perdiz al ser sorprendida, el piar del polluelo, el ambiente de vida que en todas partes se derramaba; el murmullo pagano de

la clara vertiente que serpenteaba al rocoso valle, todo viene ahora en confuso orden al recordar la casita mía...

Y he sentido nostalgia por aquellas cosas, tan bellas, tan raras, a veces curiosas; por el huerto oloroso pasado a albacá; por el frú-frú silente de las mariposas, por el mujir melancólico de las mansas vacas; por los terneros, por las bancas rosas que escalaban el muro de la ventana donde soñar solía..., con mi mamacita, con la pobre Juana, que murió de pena por que Pancho—el mozo—ya no la quería...

Todo esto acude en tropel confuso, nublando mis ojos con raudal de lágrimas al sentirme preso en la red tenebrosa del ambiente de pueblo que con voz melosa atrae y destruye los celestes recuerdos de mi casita perdida allá en las lomas, en un verde valle...!

M. A. B.

Invierno de 1930.

Extracto de la Conferencia dada por **Victor Romero Peña** en el Salón de Actos del Liceo de Hombres, con motivo del Centenario del Salitre

Señoras señores:

Se celebra en el día de hoy el primer centenario de la exportación del salitre, con tal motivo el actual gobierno ha querido darle la solemnidad que este acontecimiento merece y el Liceo de Hombres de esta ciudad ha preparado este acto cultural y en que el profesor que en estos momentos habla tratará de recordar—aun cuando sea brevemente—de hacer la reseña histórica de este hecho que a través de 100 años, ha cambiado la vida económica y social de Chile.

Nuestra patria, llegaba en 1830, hasta el Desierto de Atacama, las actuales provincias salitreas de Antofagasta y Tarapacá, pertenecía la primera a Bolivia y la segunda al Perú. Llegaba al gobierno en esta época el general Joaquín Prieto y en el mes de julio de 1830, los señores Santiago de Zavala Felipe Busto y Humberto García, embarcaban por Iquique 18.700 qq. españoles de salitre, consignados a los EE. UU. en el Bergantín «El Globo».

A partir de esta fecha se inicia la industria del salitre; al comienzo en maquinarias rudimentarias que poco a poco han ido perfeccionándose, hasta llegar en el día de hoy a la moderna oficina salitrera, como Aconcagua en el ramal de Bolivia, en Antofagasta.

Desde el embarque inicial, los trabajos se intensificaron, siendo la exportación como sigue:

En 1831	40 385 qq.
« 1832	52.500
« 1833	92.700
« 1834	147.800
« 1835	140.390

En esta misma época la pampa salitrera fué visitada por dos sabios de sólida reputación Dawis y Lissis; gran parte al impulso dado por las siguientes personas: don José Antonio Barraschea, quien descubre y explota los salitrales del Tosco en 1870; Diego de Alameda

y don José Antonio Moreno, los primeros en extraer salitre del Desierto de Atacama; Don José Santos y sus hijos Alfredo y Manuel trabajaron en Aguas Blancas y Taltal; don Daniel Oliva en Chañaral, tiene importancia el señor Oliva por haber sido el primer chileno que extrajo el salitre de territorio de Chile; don Santiago Humbertone en Aguas Blancas; don Francisco Puelma en Tarapacá; los hermanos Tomás, Angel Custodio y Pedro León Gallo y tantos otros pioneros que sería largo citar.

Merece un párrafo especial don Pedro Gammi que en 1856, logró descubrir y explotar el yodo, extrayéndolo de las aguas viejas, importante subproducto del salitre, que vino a darle mayor importancia y a valorizar más los terrenos salitreros.

Hace en seguida el Sr. Romero, referencias a la manera como se extrae el caliche de la pampa hasta obtener el nitrato listo para exportarlo; habla también el conferenciante del uso tanto del salitre como el yodo y dice que la tierra, ha sido generosa con la humanidad, brindándole su alimentación, pero lo mismo que el organismo humano necesita de alimentos vitales y uno de ellos es el salitre que la redime de las energías gastadas, de aquí se desprende, la ley natural pudiera

decirse, de la necesidad del alma y si el salitre es alimento para la tierra, el yodo con sus propiedades terapéuticas constituye una barrera para muchas enfermedades, en una palabra es alivio, para el enfermo.	1860	1864	6 979 208
En otra parte de su conferencia el señor Romero hace un paralelo entre el salitre sintético y el salitre natural, que siendo el primero de menor poder frotijante, poco a poco ha ido entrando en el mercado mundial, de aquí la necesidad de defender el salitre chileno, por lo cual el Gobierno ha organizado la Cosach.	1860		
Las siguientes cifras de la exportación del salitre desde 1830 demuestran el desarrollo incesante de esta industria.	1870		3.943.000
Desde hasta	1875		7 191.000
1880	1881		7 739.000
1885	1885		9 478 000
1890	1890		23 373.000
1895	1895		27 401.297
1900	1900		31.741 293
1905	1905		35 877.469
1910	1910		48.390 657

Terminó el señor Romero, haciendo votos por que Chile siga siempre por la ruta del progreso y del bienestar que le han legado las generaciones pasadas, especialmente el más culto y vigoroso del pampa.

BIBLIOGRAFIA

- Caberos, Alberto «Chile y los chilenos»
- Loiriers, Eduardo Chile en 1910.
- Semper y Michele La industria del salitre.
- «El Mercurio» artículo los y arcuicas

EL UN POETA

¡Dichoso el hombre que puede cantar en ruinas armoniosas el cúmulo de sus sentimientos cobijados en su hondo corazón! Todo en su vida está revestido de un algo poético y soñador.

Abre el poeta su existencia al campo de la inspiración, abre la flor su corola para ofrendarle sus perfumes, abren las musas sus alas para saludarlo. La Naturaleza es su fuente de inspiración es la fuente donde bebe y se embriaga con su ardiente fantasía.

Así como la música nos deleita con sus sonidos así como las flores nos embriagan con sus perfumes, así también el poeta nos envuelve con sus inspiraciones en un profundo éxtasis.

Canta ¡Oh poeta! tus sentimientos en trovas de licadas y armoniosas y haz que tu admirador se burle de las penas y ría del dolor!

El sentir de los sentires se unen a tí como el perfume a la fresca flor. Todo ser en la vida lleva un átomo de inspiración, pero tú ¡Oh poeta! naces en cuna de flores, vives sumergido en un paraíso cuyo aroma es la savia de lo que inspiras; mueres cantando a los sufrimientos, dolores, goces y alegrías de esta vida y llegas a la tumba fría, pero tus recuerdos y tus glorias siguen viviendo.

ALMA ALEGRE

Orígenes de la Escritura

Hasta el presente ha sido una cuestión bastante debatida el saber en qué tiempo y cuál fué el pueblo que inventó la escritura. Imposible ha sido precisar lo, más, cuando la ciencia con largas y variadas investigaciones demuestra que la Escritura no ha tenido un origen único. La ciencia dice que los primeros pueblos, a pesar de vivir en un estado de aislamiento, han seguido procedimientos más o menos idénticos para expresarse por medio de sus ideas y hacer representativas las imágenes que se formaban.

Es, sin duda alguna la escritura el más admirable de los inventos con que la humanidad se beneficia desde millares de años, es el más precioso e ingenioso don con que la humanidad nos ha regalado.

Esta debió haber nacido de esa suprema aspiración que el hombre primitivo debió sentir para comunicarse con los demás. El infinito deseo de comunicarse con sus semejantes lo indujo posiblemente a estampar en las rocas, en las cavernas, en las cortezas de los árboles aquellas ideas que supo traducirlas en ingenuos dibujos. Y estas felices ingenuidades han llegado hasta nosotros como una apreciada herencia de nuestros primitivos antepasados.

A medida que la civilización avanza el hombre evoluciona y evoluciona también sus artes y los procesos de su vida. Los diversos descubrimientos arqueológicos, así lo atestiguan.

Fué así como necesitando representar ideas más abstractas ideó el símbolo que lo representó por medio de seres materiales con los cuales existía alguna relación. El dibujo y la pintura llegan de este modo a convertirse en el primer procedimiento de la escritura.

Sus dibujos tan burdos y groseros, dicen de un modo elocuente la aspiración de este hombre primitivo por representar todo lo que veía.

Los primeros escritos son ideografías en las que no hay signos que representen palabras, letras o frases; Son pequeñas o grandes escenas de la vida doméstica, guerrera o política de un pueblo. En estas ideografías representaban solamente las ideas principales.

La ideografía es una reunión de símbolos. Los símbolos constituyeron los jeroglíficos. Ambos sirven para representar ideas.

El jeroglífico es la escritura más antigua que se conoce y servían para representar los objetos visibles del mundo externo, en tanto que el símbolo expresaba ideas abstractas.

Esta escritura, imperfecta, que expresaba ideas vagas, desconocía en absoluto el elemento fonético. Por fin, llegó a descubrir que unas y otras ideas se indicaban en el lenguaje hablado por medio de sonidos articulados. Procuró entonces que los signos gráficos fueran una representación de los sonidos y empezó por admitir elementos fonográficos.

Egipto, China, Caldea y Fenicia, son tal vez los pueblos más antiguos y es allí donde se dirigen los sabios en busca de luces sobre esta materia.

En América, la escritura de los Mayas y Mejicanos es tan antigua como la de los países citados.

Las primeras egiptas en su forma gráfica, son figuras

El amor ha huido

Hubo un día que el mundo se hizo estrecho para contener tantos hombres, entonces ellos como movidos por un resorte se declararon la guerra. Quizá para disminuir el número de vidas como queriendo sólo para sí toda la naturaleza y se lanzaron pueblos contra pueblos con ímpetus salvajes. Vino entonces el llanto, la desolación y la ruina.

Los ríos de aguas cristalinas y puras se convirtieron en caudales impregnados de sangre.

El odio de las razas había hecho huir el AMOR de sus hogares.

El niño Cupido había huido lejos, triste y desolado. Comprendió que los hombres, en su egoísmo, olvidan las virtudes que da Dios para hacer la comprensión de las almas; huía por senderos cubiertos de abrojos; los pedruzcos del camino herían sus piecillos; los zarzales rozaban sus tersas y blancas carnes e ibadejando el sendero cubierto con huellas de sangre, mientras allá en el campo de batalla los hombres se exterminaban en horrible matanza en cenegados por el odio y la ambición.

Pero un día, las miserias de los campos se convirtieron en doradas cementeras de mieses, los pueblos volvieron a sus trabajos cotidianos.

Se hizo el cielo más puro, el agua adquirió su azul cristalinidad reflejándose en ella los peces multicolores, los pájaros trinaban con su alegre y vocinglero canto entre el tupido follaje de los árboles. ¡EL HORROR DE LA GUERRA HABÍA TERMINADO!

Ahora los hombres buscaban algo para disipar sus males y el tedio. Entonces Cupido volvió a consolarlos, ahora venía alegre y sonriente.

El amor llegó de nuevo a los hogares. El amor, el bálsamo divino que calma los dolores y los males de la vida, el único capaz de abarcar con el tedio mortal que nos apesadumbra cuando nos sentimos enfermos para siempre: había abierto los ojos a la humanidad, uniendo a los pueblos con sus hermosas manos de lirios, haciéndoles ver las calamidades y miserias de la guerra.

«Mientras el amor gravite sobre la tierra, será siempre fecunda y la paz existirá en el mundo, a través de los siglos».

O. A. H. L.

Los Angeles, 30 de Julio de 1930.

Las jeroglíficas que han sido más o menos alteradas.

Los últimos descubrimientos arqueológicos son notables por haberse encontrado entre otras cosas unos signos o caráctiles de una época prehistórica muy antigua.

Estos caracteres se conocen con el nombre de Alfabetos Agámico u ógmico. Debido a que los estudios son recientes, nada concreto se puede decir todavía.

El estudio de esta materia es de bastante importancia e interés para los hombres de estudio, por cuya razón es para ellos motivo de palpitante interés.

L. OYANADEL

Carta Abierta a

Rolando Sepúlveda B.

—Y en fin, preguntádselo a tantos que van laborando en el anónimo, calladamente, gozándose en ocultar sus producciones.

(«EL ESFUERZO»,
N.º 1—Mayo, 1930)

—Una madre para cien hijos
—Al más malo más amor...
(Dichos de las madres.)

Rolando,

verdad que hace algunos años que doy a la publicidad mis producciones literarias. Algo por vanidad —¿que mujer no es vanidosa?— y algo también (¿por qué no decirlo?) por «tantear» si voy progresando. Para esto, de tarde en tarde, envío a las diferentes revistas. Según esto; nunca seré lo bastante grata con aquella revista Familia que recibió mi primer trabajo en año tan lejano: ¡era yo todavía una estudiante!

Después... la Vida, la Suerte, el Mundo... se combinaron en un peregrino y magnífico mosaico para que ahora—a la altura de mi edad— me encuentre como de relieve sobre mi pasado y me ofusque la cercanía de mi ocaso (ahora que hay diafanidad al mirar las cosas mandanás!

Bueno.

«Familia» y «Don Faust» últimamente, han sido mi regocijo, me han dado satisfacciones que he saboreado íntimamente con la fruición del beduino que encuentra agua en su jornada. Aprovecharé esta ocasión que me ha brindado Ud. Rolando para enviar a Familia y Don Faust el más blanco de mis recuerdos en esta hora que canta, y un pensamiento pleno de gratitud que en su miniatura abarque las rientes horas de mi vida literaria.

Rolando, hará más o menos cuatro o cinco años se publicó en Familia ese «Invernal» que leí en «El Esfuerzo» N.º 2 de Junio ppdo. Esas estrofas son mías; yo las escribí en 1922 cuando fui empleada en la Sastrería Giménez; más todavía yo las dediqué desde el principio a la señorita Ema Gutiérrez que tiene ojos verdes, actualmente reside en Michén.

Ahora Ud., Rolando, cruelmente le cambia los dos últimos versos... (No los cito según el original por que me falla la memoria)... y luego tiene la poca generosidad de firmarlos con todo su nombre y lanzarlos a la publicidad delante de mi misma...

He reconocido mis versos como la madre ciega reconocería sólo en el aliento al hijo de la larga ausencia.

No me jacto de esto; reconozco que esos versos no valen la pena de esta molestia, pero

Eluvia

Llueve.....llueve, como si un gran estanque se hubiera desbordado, y su contenido, buscando un refugio seguro, se precipita sobre la tierra, penetrando en las entrañas de ella, refugio seguro de todo lo que existe.....

Esas gotas de agua que a nosotros tantas veces nos hace renegar contra la naturaleza, no es otra cosa que lágrimas derramadas por ella; lágrimas de dolor, al ver la ingratitud de los hombres, que se muestran cada día más tenaces en conocer sus secretos más profundos....

Ella, la reina del mundo, la soberana de los hombres, la madre de cuanto existe, el refugio de las almas corrompidas, la esperanza de los desgraciados; ella, de quién tanto bien recibimos, nos rebelamos después contra su sabiduría queriéndola reducir a la impotencia...

Oh! naturaleza, tú que eres testigo de todas las cosas que suceden en este desgraciado mundo, tú que eres testigo de los sufrimientos de los corazones destrozados por el dolor, compártelos con ellos su pena en estos días de invierno...

Tú, que también tienes tus sentimientos, comprenderás mejor mi sufrimiento ya que en la humanidad, no existen almas que mitiguen estos dolores, tú, que has sido testigo del porqué de mis sufrimientos, ayúdame a llevar la carga que pesa sobre mí, pues, así se me hará más agradable la existencia...

Enseñame a apreciar tus hermosuras que pasan desapercibidas a los ojos poco observadores de los demás... Haz que mi vida se consagre a tu deslumbradora belleza, pues, en mi pecho ya no existe más que un pequeño montón de cenizas...

Deja que te acompañe en tu llanto, para vaciar un poco este gran estanque de lágrimas que se llena por momentos... Deja que mi pensamiento, igual que esos errantes vagabundos corran por tus rincones más apartados y solitarios

Deja que mi alma se pierda en lo infinito para apagar los tristes recuerdos que me devoran... Deja soñar con lo imposible y con lo grandioso... Deja en fin, que te admire, como admirar puede un hombre, lo más bello que existe en el mundo...

Llora, ¡oh grandiosa soberana! Llora hasta que en tu recuerdo se haya borrado esos nubarrones de tristeza que rodeaban tu corazón... hasta que se haya disipado en tu espíritu los recuerdos de tantas maldades humanas.

Llora, ¡oh madre de todos los encantos y bellezas del mundo!... Que tu ejemplo sirva a los desgraciados para curar sus almas enfermas!!...

Rolando Sepúlveda B.

Los Angeles, 7 de Junio de 1930.

una madre defiende a sus hijos y entre todos al más malo y al más feo más cariño le tiene.

Perdone Rolando; no le acuso a Ud. de nada. Solamente defendiendo lo mío.

Lucila Palma S.

Los Angeles, Julio de 1930

Cosas de la Vida

El viejo Teodoro vivía montañas adentro en una región privilegiada por la naturaleza, acompañado de su nieta Ema, una simpática flor silvestre, sin conocer de la vida, más que la felicidad de vivir ante la naturaleza casi de una manera primitiva.

Hubo un tiempo en que el viejo Teodoro estuvo escaso de recursos, por lo que se trasladó en tiempo de cosechas a una estancia vecina a fin de reunir recursos para el invierno.

Allí conoció Ema al mecánico que trabajaba en la máquina trilladora, que se llamaba Luis, un mozo honrado, trabajador y sin vicios. Inmediatamente se estableció entre ellos una corriente de simpatía, que andando el tiempo se convirtió en un gran cariño. Antes de irse a su pueblo Luis habló con el viejo Teodoro pidiéndole a Ema para casarse con ella. El anciano no aprobó el matrimonio porque vio en Luis un hombre de trabajo, pero le dijo al mismo tiempo que como él era viejo deseaba que lo sucediera en su terruño, para trabajar juntos, ya que la vida de las ciudades no es muy tranquila. Pero Luis, como hombre acostumbrado desde su infancia a vivir en ciudades, le pareció que en el campo se iba a aburrir y no quiso aceptarle. Se casaron y se fueron a vivir al pueblo donde trabajaba Luis.

Allí vivieron horas de felicidad, como corresponden a dos personas jóvenes y que se quieren con todas las fuerzas de sus naturalezas.

Ema conoció a varios amigos y amigas de Luis, los cuales le ofrecieron su amistad.

Amistad falsa de gente pervertida, que buscan solamente una víctima con quien entretenerse a fin de dar expansión a sus malos instintos y que sus cerebros degenerados no saben distinguir el bien del mal.

Pronto empezaron a llegar a oídos de Luis, rumores de que Ema lo engañaba, pero éste, seguro de su mujer, no daba crédito a la maledicencia. Pero llegó a tal extremo, que sus patronos lo despidieron, alegando que no necesitaban los servicios de un hombre que aceptaba las maldades de su mujer sin ponerles atajo.

Luis no desmayó por esto; se dirigió a varias fábricas y casas particulares a ofrecer sus servicios, pero en todas partes lo rechazaron, viéndose con el tiempo reducido a la miseria.

Entonces se acordó del abuelo de Ema, y con ella se dirigió al campo, donde el anciano los recibió con los brazos abiertos.

Luis contó al viejo Teodoro todas las penurias pasadas en la ciudad, debido a las calumnias levantadas en contra de Ema, a lo cual el anciano contestó:

Hay gente tan depravada en este mundo, que solamente se dedica a hacer sufrir a sus semejantes, por que el causar males a terceros es para ellos un goce predilecto, y no puede ser de otra manera, pues, por lo general son personas sin ninguna mentalidad y que son el azote de las familias honradas, debido a que sus cerebros son anormales. Por eso yo os invito a seguir mi ejemplo, viviendo conmigo y sin mezclarse con los inestigantes, a fin de disfrutar de la paz, si no bien del cuerpo, del alma.

TOZALA.

De la comedia de la vida

(REIR)

Raquel Bello Cruz.

Envidiaba la perenne sonrisa que enjoyaba sus labios rojos la dulce María Cristina, alarde de no desmentida satisfacción de vivir.

De seguro para María Cristina la vida tenía todas las suavidades de una caricia; porque siempre ri sueña siempre cordial, incansable cosechadora de cariños; no se le conocía un gesto altivo un mohin desdenoso o una actitud hostil. Jamás mostraba la frente ensombrecida por crueles pesares, la que sólo sabía reír. daba la impresión exacta de la dicha que cristaliza de la ilusión que se torna en realidad. Cruzaba por el mundo como un rayo de luz como un esplendoroso amanecer de primavera.

Madrigales, sólo madrigales agitarían su jocunda belleza dentro del pecho de la niña privilegiada. Las lágrimas? Oh! Las lágrimas serían forasteras en aquellos ojos que brillaban de felicidad.

Y porque sabir reía a toda hora, y porque nunca hablaba de pesares, se levantaron alrededor de su sonrisa, leyendas en la que no faltaron las hadas como gentiles dadoras de una adorable expresión de alegría.

Así fué como juzgando a María Cristina un ser completamente feliz muchas envidiaron con el calor de toda su alma la dicha ajena, otorgada tan graciosamente a María Cristina. Porque era caso de ver el que todos los dones hubieran sido concebidos a una persona para que no supiera ni de hieles ni de lágrimas.

No podré asegurar que en los ratos de soledad o de meditación, luciera la misma sonrisa en los labios de María Cristina, no sé si entonces supo su pecho indiscreto dejar escapar algún sollozo íntimo; ignoro si el cristal de sus ojos supo de lágrimas; las mujeres sabemos casi siempre, disfrazar nuestros pesares y esconder nuestras penas en el fondo de los corazones. Así la sonrisa de María Cristina me hacía una impresión dolorosa.

Reír, reír siempre hoy como ayer, hoy como mañana. Quizá entre los libros que ella hojeaba a solas en la quietud de su alcoba se marchitara a la vez que el pétalo de una flor una ilusión azul, tal vez el espejo en alguna ocasión en vez de la sonrisa consagrada, reflejara la mueca dolorosa de un pesar, más dolorosa por enmascarada y escondida... Pero ante los ojos del mundo era una criatura encarnaba la felicidad. Yo traté de ahondar en aquella supuesta alegría, de escudriñar en aquel corazón que parecía palpar gozoso, de descifrar el misterio de la eterna sonrisa con que enjoyaba sus labios rojos la dulce María Cristina.

Y mi astucia de mujer fué deshojando los motivos que ella pudiera invocar para mantener a flor de labios su perenne sonrisa. El espectáculo de un ser feliz es algo que siempre interesa, que siempre conmueve. Cuando me creí poseedora del valioso tesoro cuando supuse alcanzada la victoria, y en mis manos la magia de enojarme a la vez con su perenne sonrisa, María Cristina lloró, sentí que su corazón campañaba junto al mío, supe su drama íntimo, intenso, doloroso cruel. Y ante mis ojos empañados por las

(A la vuelta)

El Vergel de los grandes pensadores

Nada se parece tanto a la firme persuasión como la testarudez. De ahí nacen los partidos, las heregías, las cábalas.

Es sorprendente que, con todo el orgullo de que estamos hinchados y con la opinión tan ventajosa que tenemos de nosotros mismos, vaciemos en servirnos de nuestra capacidad para decir lo que pensamos sobre el mérito ajeno. La boga, el favor popular nos arrastran como un torrente. Más aplaudimos lo que es aplaudido, que lo digno y merecedor de aplauso.

¿Cuántas clases de ridiculesos podríamos encontrar entre los hombres, pero que por su singularidad ni son nocivas ni ofrecen recursos para la instrucción o la moral. Los vicios únicos particulares y que no son contagiosos pertenecen a las personas y no a la humanidad.

No debemos crearnos enemigos entre aquellos que, más conocidos y más a fondo tratados, pudieran figurar en el número de los amigos. Los amigos de bien escogerse tan seguros y de tanta probidad, que ni aún dejando de serlo abusen de nuestra

confianza ni se hagan temer como enemigos.

Las cosas más deseadas no se verifican; y si se verifican, no en el tiempo ni en las circunstancias en que nos hubiera causado más placer.

La mayoría de los hombres emplea la primera parte de su vida en estropear lo que pudiera conseguir para la segunda.

Vale más abandonar a los poderosos que quejarse de ellos.

El primer grado de razón del hombre es sentir que la ha perdido.

Se puede llegar a ser muy amigo de una persona halagándola en sus pasiones o compadeciéndola en sus dolores.

Para llegar a la razón hay mil caminos, pero uno solo es el verdadero.

La manera con que alabamos a un hombre honrado no es tanto un elogio como una sorpresa.

Nuestros destinos

Eran más o menos las nueve de la noche cuando se nos ocurrió salir a dar un paseo por los alrededores de nuestra vieja casa.

Nos dirigimos hacia el cercano río por un estrecho caminito que serpenteaba por entre piedras y malezas.

En amena charla se nos esfumó con rapidez el camino, y llegamos al escarpado borde del río, seguimos hacia abajo, evitamos un zanjón, y al pasar por un lugar en que el camino se hacía estrechísimo siento a mi lado un resbalón, un roce de guijarros piedras que chocaban hojas secas movidas por serpientes invisibles un largo chapoteo en las aguas y luego... nada. Miré a mi alrededor tendí ambos brazos, abrí exageradamente los ojos pero no palpé ni ví nada; mi fiel compañero había desaparecido allá abajo donde mis ojos ya no podían ver.

Se oían los prolongados ladridos de los perros sus ecos se extinguían en el infinito. La luna se habría pasado por entre grises nubarrones ocultos por los eucaliptos.

Luego me imaginé a mi infeliz camarada allá en las profundidades luchando contra las aguas; me lo imaginé casi sumergido en el turbulento líquido cansado, cuando su respiración se le hacía difícil, en ese angustioso momento en que sus pulmones aspiraron un agua pesada, tanto que le fué imposible espulsarla nuevamente, en que sus músculos poco antes convulsos, se entregaban a la muerte.

Volví sobre mis pasos con el corazón herido, al

Días de invierno

Muy temprano se levanta el labrador, toma sus herramientas y abandona su choza para dirigirse a trabajar.

Un frío inmenso invade ese callado lugar y el campesino con su habitual meditación cruza el fangoso camino para ir a trabajar.

Y por amigo tiene un perro que le sigue de atrás; es su fiel amigo que nunca lo deja de acompañar.

Ya en el bosque, antes de trabajar corta ramas secas para una gran fogata que los hará por un rato olvidar el frío de la mañana invernal. El perro sigue sus movimientos, inmóvil, con un lánguido mirar.

El viento agita el inmenso follaje, las hojas crujen y el labrador ya ha empezado su honrada jornada... y el galgo en una manta que su amo al pie de un árbol ha dejado sobre ella se ha echado para dormir.

Las horas se hacen tristes y hasta que el día ha terminado, el buen hombre abandona su trabajo. Con las herramientas al hombro cruza con su perro el fangoso camino que muchas veces ha cruzado...

MOISES MARTINEZ C.

go me faltaba en el interior, y eso era una amistad que me la había arrebatado la muerte.

Comprendí en estos apremiantes momentos que nuestros destinos están señalados por una mano superior y que nosotros no podemos hacer nada para desviarla.

CARLOS FREIRE.

PRECIO

\$ 0.40

Edición

de

60 mil

ejemplares

Año

Triguero



Mas vale tarde que llegar atrasado

Diario que es Revista - Revista que es Diario - Magazini que es Obra Maestra

ORGANO

atrofiado

del cuerpo

de los

estudiantes

N.o

4567898

"sacó

terminación"

AVENTURA

(Especial para LaLaucha)

El Domingo pasado viendo la mañana tan Bella que daba Gustavo Berta, fuimos Armando un paseo a caballo a la Vega.

Una vez que mi compañero Montoya, a caballo nos encánovamos a buscar Venturas entre los Romero. Luego oí la voz de mi compañero que me decía — Oiga compinche allá anda el León idando cien pasos más estamos perdidos.

—No Le — Bert allá me preguntó — Inés nada menos que el — Cid Claro que ahora lo veo res pondí, pero Alvarezto se me pasaron las Cerdas.

Apuntó el con su escopeta y Ki—ka que lo Matas, pronto lo irmos Rolando por arenas.

Nos acercamos al Reyes de los animales, le vimos el Espinoza todo en sangrentado, nos bajamos y lo quisimos levantar pero era tan Pezoa que lancé una exclamación ¡Ave Maríal ¡Cauriola la cuestión!

En seguida lo descubrimos y le sacamos los hueso y una vez Sanhuesa vimos que era un animal muy Mane.

A la vuelta vimos los rastros donde el había Pizani y Albertodo esto esclamamos. Oh ya nada del y en efecto nada que

daba de él reducido por nuestra Palma a ese estado.

Isaurá Ud querido lector como fue esto Vera Ud el León estaba muerlo. Carraseo que Justo pasamos en Raquel paseo.

C A F A

Música

Hondamente ha impresionado en nuestra ciudad la aparición de un fenómeno músico. Se trata nada menos que de una zalandija flautista, la cual le dá el placer de asesinar de una manera lastimosa las mejoras serenatas de nuestro compatriota Bernar Shaw y las más menos célebres piezas musicales de grandes compositores, como Toribio R. Herrera y Lord Taylor.

—Tengo un perro que por el olor me conoce a diez cuadras de distancia. ¿Qué te parece?

—Que debías bañarte.

El futuro suegro.—El día que le entregue a mi hija, depositaré en el Banco cien mil pesos.

El futuro yerno.—¿Y no sería mejor que me entregara los cien mil y depositara en el Banco a su hija?

EN LA PELUQUERIA

—¿Quiere Ud. que le ha

ga la partidura en el costado? preguntó el peluquero.

—No, señor, prefiero que me la haga en la cabeza.

EN LA ESCUELA

—¿Cuántas cosillas tienes en el cuerpo, Juanito?

—No sé, señor; Ud. vé soy tan cosquilloso que nunca he podido contar melas.

—Diga Ud., mamá, ¿cómo se llama la madre del borrico?

—Pues, sencillamente, burra

—¿Cómo Ud. me llama borrico?

FEMINISMO

Dice el diario que su esposa va a presidir una sesión mañana en la noche. ¿Sí? Pero ¿dice por casualidad lo que va a hacer esta noche?

—¿Eres casado?

—Sí, señor.

—¿Con prole?

—No, señor, con Robustiana

—Con prole, quiere decir con hijos.

—Entonces, sí; tengo un prole y una prola.

—Reflexión de un borracho.—Caramba qué rico el vino. Bien lo decía la etiqueta. Premiado en varias exposiciones. Vaya una justicia injusta, pre

mian al vino y castigan al que lotoma.

DISFRACES

Oscar Peters, de Ganzo. Rolando Barrera, de Hombre de Fuerza.

Raúl Muñoz, de Paga chin.

Arturo Fernandez, de Tony

Mario Muñoz, de enjar pac.

—¿Quién fué Atila?

—Un bárbaro.

—¿Y qué más?

...¿Aún quiere Ud. más?

El maestro.—Dime, Juanito, ¿cuándo es el mejor tiempo para sacar la fruta?

Juanito.—Cuando el perro está atado, señor.

—Yo tengo una muñeca que habla.

—¿Y qué dice?

—Si o no.

—¿Nada más?

—Ya es bastante.

—¡Quí! Mi papá dice lo mismo en el Congreso y todo el mundo se ríe de él

Oscar había terminado su educación y deseaba ser arquitecto. A su padre no le gustaba.

—¡Si no va a haber edificación que valga la pena en años y años!... ¡Si no vas a tener nada que hacer!

—Pues ¡por eso! dijo el muchacho